

El partido independiente: Un puente entre la vieja y la nueva política

"Librepensamiento, autonomía, "glocalismo", espíritu crítico y plural, sentido práctico, visión de futuro, reformismo, humanismo, rechazo a los prejuicios ideológicos y al dogmatismo, culto a la transparencia y a los principios democráticos y meritocráticos, filosofía de contrapesos al poder y participación ciudadana... sus principales señas de identidad"

II CONGRESO NACIONAL DE PARTIDOS INDEPENDIENTES

Aranjuez, 9 de abril de 2005

PONENCIA: El partido independiente: Un puente entre la vieja y la nueva política

AUTORES: Carlos Delgado y Enrique Calvo

Presidente y Vicepresidente del partido político Unión por Leganés

www.uleg.net / info@uleg.net

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



¿Y qué es eso de un partido independiente?¹ ¿Independiente de qué? ¿Cuál es el contenido de esta nueva etiqueta política?

A decir verdad, el adjetivo independiente es muy utilizado en la vida cotidiana y su significado aparece bastante preciso aunque multiforme: se describe como mujer independiente a aquella que se mantiene a sí misma y no está sujeta a la voluntad de padre o marido; se acude a un técnico o especialista independiente cuando se pretende que una solución o respuesta no provenga de alguien con adscripción política partidaria, o que sea integrante de alguna camarilla o esté atado a algún interés corporativo, económico o empresarial; también se habla de la independencia de los jueces, en el sentido de que no están subordinados a nadie y que únicamente están sometidos al imperio de la ley.

Por otra parte, el diccionario de la RAE recoge estas dos interesantes acepciones de independencia y de independiente:

- Independencia.
 - o Libertad, especialmente la de un Estado que no es tributario ni depende de otro.
 - o Entereza, firmeza de carácter.
- Independiente.
 - o Autónomo
 - o Dicho de una persona: Que sostiene sus derechos u opiniones sin admitir intervención ajena. Es decir, indiferente a los síes y a los noes de los demás.

Bien, podemos observar que aunque con matices el concepto de independiente y de independencia está bastante claro en el lenguaje de la calle y en el académico. Ahora bien, ¿se puede decir lo mismo del ámbito político, y, en concreto, de los partidos?

Antes de responder contaré una pequeña anécdota que escenifica claramente cómo nos adentramos en un terreno peligroso y resbaladizo cuando

¹ Sobra decir por obvio que partido independiente no significa partido independentista. Aunque parezca absurda esta puntualización, es preciso hacerla ya que tanto PP, PSOE e IU acostumbran a hacer un juego de palabras con estos términos para que, en los momentos que les interesa, vincular o tachar a este movimiento político en auge con otros comportamientos políticos de corte nacionalista y/o soberanista. Planteamientos que, legítimos o no, nada tienen que ver ni con este Congreso Nacional, ni con quienes esto suscriben.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



queremos aplicar el término independiente al fenómeno político. En las pasadas elecciones municipales, nuestro partido, Unión por Leganés (ULEG) estaba repartiendo folletos informativos en las calles de la ciudad. En uno de esos momentos, una mujer, al no ver en nosotros ninguno de esos rasgos prototípicos (ropa, consignas, corte de pelo, música de acompañamiento, símbolos) que de forma apriorística te hacen quedar ubicado ideológicamente, sintió curiosidad y nos preguntó, “¿Vosotros qué sois, de derechas o de izquierdas?”. Y la contestamos: “Preferimos que se nos etiquete por nuestras ideas y acciones. Creemos que esa división está desfasada y sólo sirve para que los partidos tradicionales mantengan una falsa sensación de política de trincheras, para no dejar hueco a las voces equilibradas, independientes, libres”.

A la señora no le convenció nuestra contestación y siguió insistiendo: “Todo ese rollo está muy bien, ¿pero para dónde tiráis para la derecha o para la izquierda?” Vimos que no iba a ser fácil salir de este atolladero inquisitorial, dado que ninguna respuesta que se escapara de su cosmovisión personal la iba a convencer. “Bueno, si lo prefiere usted así, le diremos que somos de centro”. Parecía que por fin se quedaría tranquila, pero no: “Ah, entonces eso significa que sois de derechas”. Y dándonos la espalda nos dejó con la palabra en la boca.

De esa experiencia aprendimos tres cosas:

- 1) Que quien no está dispuesto comprender, no será capaz de asimilar ningún tipo de argumentos, aunque vengan del mismísimo Cicerón.
- 2) Que pocos espacios están más sujetos al dogmatismo, a las inercias históricas y a los tópicos que lo relacionado con las ideologías políticas.
- 3) Que uno no debe cejar nunca en el empeño de decir quién eres y qué cosas haces, porque si no, ya alguien se encargará de hacerlo por ti².

² En “El gran empujón”, de Pérez –Orive, ediciones Pirámide, página 201, hay un párrafo aplicable a los partidos independientes porque seguro que más de uno nos vemos identificado en este análisis, aunque se refiera a la figura del emprendedor empresarial: “Aceptémoslo, el emprendedor es una persona molesta porque su empuje saca a los demás de su letargo. Usted puede hacerse pesadísimo (todo emprendedor lo es, y ésta es una de sus ventajas) pidiendo un permiso y hartar al que lo da. El emprendedor consigue más cosas por dar la lata que por razonamientos convincentes. Su tenacidad está en no aceptar el statu quo que se le quiere imponer. El que usted tiene enfrente, le dirá que no, o no le contestará porque para él usted no es su problema. Entonces, toque el claxon y demuestre que puede llegar a serlo. No consienta que los demás hagan parecer que usted o su proyecto es lo que ellos quisieran que fuera. No, usted y su proyecto son lo que usted quiere que sean. Usted cree en usted, por eso es emprendedor, porque existe esa incipiente credibilidad, y sólo si usted consolida esa posición, esa creencia se convertirá en credibilidad de los demás”.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



Pero la mayor moraleja que extrajimos fue que NUNCA MÁS DIRÍAMOS QUE ÉRAMOS DE CENTRO. Ahora, con mayor motivo, había que defender el concepto de que ÉRAMOS INDEPENDIENTES, porque nos dimos cuenta de que toda nueva idea siempre tiene que sortear barreras y obstáculos, que hay que abonar el terreno antes de que germine la semilla, pero que no podíamos caer en el error de utilizar los mismos esquemas que machaconamente se encargan de repetir los grandes partidos. Si caíamos en ese error, sólo recibiríamos una palmadita en la espalda, ningún voto y la traición a nuestras ideas, porque siempre se preferirá al “original y de toda la vida” que al “advenedizo con palabras ya gastadas”.

Por ello, surgía la imperiosa necesidad de dotar de contenido a esa palabra cuasi mágica y virgen en la arena política: “independiente”. Sí, efectivamente, la coletilla de independiente ha estado unida a diversas formaciones políticas desde la llegada de la democracia a España, pero en realidad, tal calificativo solía esconder en el subconsciente colectivo el oscuro, o al menos abrupto pasado de muchos de los integrantes de esos partidos. Es decir, el sentir de la sociedad, en muchos casos injusto, vinculaba a estos partidos con “los rebotados”, las “facciones” derrotadas de los tres grandes, a “pantallas” de intereses fundamentalmente inmobiliarios, o incluso a “quijotes que les ha dado por ahí”.

Pero esa imagen peyorativa del partido independiente va siendo dejada atrás, al mismo tiempo que día a día y elecciones municipales tras elecciones municipales se vislumbra una nueva forma de hacer política que se aleja de la desarrollada por los partidos tradicionales.

“la coletilla de independiente ha estado unida a diversas formaciones políticas desde la llegada de la democracia a España, pero en realidad, tal calificativo solía esconder en el subconsciente colectivo el al menos abrupto pasado de muchos de los integrantes de esos partidos”

Esta nueva filosofía, aún en proceso de maduración, está calando con persistencia en la ciudadanía, y así, son ya muchos los municipios de España gobernados o que al menos cuentan con la presencia de un partido independiente³, en muchas ocasiones sin que este partido sepa que lo es. Es en este contexto cuando en el pasado Congreso Nacional de Partidos Independientes celebrado en Cuenca, los ponentes que hoy tenemos de nuevo el honor de robar su tiempo con nuestras divagaciones, afirmábamos que la

³ Según estimaciones, son más de 3000 los concejales de adscripción política independiente que fueron elegidos en las elecciones municipales de mayo de 2003.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



política local era un auténtico “mercado político virgen”⁴, ya que suponía un conjunto de oportunidades históricas en donde los partidos independientes eran una apuesta segura de futuro.

Y en esta tesitura, nuestra ponencia aflora como un pequeño granito de arena que confiamos en que contribuya a la creación y consolidación de un corpus teórico que ofrezca un armazón y un andamiaje filosófico/ideológico a la política de un partido independiente, una política que ha de desterrar para siempre el error de decir de sí misma que es “de centro”. Porque ¿sirve un barco o un carruaje para definir lo que es un avión?

Vistos los precedentes, volvemos a la pregunta inicial ¿En qué consiste esta nueva “etiqueta” de independiente? Como toda definición, puede ser analizada desde el punto de vista de lo que no es, por exclusión, y de lo que intrínsecamente es, por inclusión. Ambos enfoques son compatibles y necesariamente complementarios. Máxime cuando desde un punto de vista exclusivamente metafísico, y así lo expresan los teólogos, “el hombre es libre, pero independiente sólo es Dios”. Vayamos, en cualquier caso, al grano:

Rasgos del principio político “independiente”: “La tetrarquía”

1) La ausencia de hipotecas.

Los independientes no estamos sometidos a devociones ideológicas serviles ni a dogmatismos religiosos, económicos o sociales. Por eso, sobra decir que no encuentran acomodo en el imperio de las siglas políticas reinantes (PP, PSOE, IU), quienes se ven comprometidos en su acción política por taras históricas e ideológicas, y presos de la “cosmética” y del “marketing”. Los independientes somos librepensadores, críticos y reacios a los encajonamientos. Tenemos el placer de crear, la aventura de vivir y emprender, de hacer de la vida una obra de arte. Una visión independiente de la política ayuda a cumplir el mandamiento de Píndaro de “llega a ser el que eres”. Somos independientes para no tener que pedir permiso ni para opinar, ni para decidir,.. somos independientes porque nos rebelamos de las situaciones que nos oprimen, de los tópicos, de lo “políticamente correcto”...

Como consecuencia de lo anterior, consideramos sagrados cuatro principios:

- a) El democrático, en el sentido de que la participación en los asuntos públicos va más allá del acto de votar y que una estructura política democrática sólo puede denominarse como tal si va acompañada de la efectiva posibilidad de ejercer los derechos a la libertad de expresión, de conciencia, de participación, de asociación...Por ello, somos partidos

⁴ Recomendamos la lectura de la ponencia: “El ámbito local, un “mercado” político virgen”. Escrita por los mismos autores que la presente y que podría considerarse como la primera parte del caldo de cultivo y potencialidad de la filosofía independiente. Puede encontrarse en www.congresodeindependientes.tk

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



integrados en el sistema constitucional y defensores del Estado de Derecho⁵ y apostamos por los derechos humanos y por una filosofía de contrapesos al poder. Porque como se puede extraer de esa gran novela que es el Señor de los Anillos, (toda una metáfora de la esencia del poder), éste tiende por su propia naturaleza a acumularse y a convertirse en un devorador insaciable de sí mismo, capaz de volver maligno a su detentador y de mutar en perversas a las mejores de las intenciones⁶

- b) El meritocrático, porque creemos que el esfuerzo y el talento de las personas (y de las empresas) han de tener su reconocimiento. Por ello, es evidente y consustancial a la dignidad humana el que haya igualdad de oportunidades, pero es inherente a la libertad el que cada cual llegue donde quiera o pueda, con lo que nada más contrario a la dignidad que el igualitarismo.
- c) la moderación política y el reformismo. Moderación no entendida como pusilanimidad o mojigatería, sino como prudencia, esa prudencia que entendían los clásicos como la gran virtud del político, esa que se caracteriza por ser un término medio no aritmético entre extremos y que impide que se lleve a los pueblos a su destrucción. Claro que defendemos la justicia social, la equidad, la igualdad, así como la libertad, la seguridad, la paz, el respeto a la dignidad humana... ¿pero quién se atreve a decir algo en contra de esto? Es muy fácil pregonar los valores, para hacerlos caso omiso a continuación. Por eso, somos enemigos de las continuas promesas, porque “nadie ofrece tanto como el que no piensa cumplir” (Quevedo). Es lo que desde ULEG nos gusta llamar como “equilibrio dinámico”. Y reformismo definido como mejora continua, como enemigo del conservadurismo paralizante o de las revoluciones insensatas y demagógicas.
- d) El rechazo a la corrupción. Con corrupción no existe verdadera democracia, y sin ésta, la iniciativa y las ganas de emprender de las personas quedan prostituidas. Comportarse éticamente no es sólo una manera correcta de hacer las cosas, es la única manera de hacer las cosas. Uno de nuestros lemas es “con el oído en la calle y con los ojos en la caja fuerte” y “Pepito Grillo”, unos de los personajes favoritos.

“Son principios inherentes a la condición de independiente los de democracia; meritocracia; la moderación y el reformismo; y el rechazo a la corrupción”

⁵ Aunque pueda resultar chocante la comparación, los partidos independientes vienen a decir algo así como Jesús en el evangelio de San Mateo (5,17): “No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas; no he venido a abolirla, sino a perfeccionarla”.

⁶ Recomendamos la lectura de “el político y el científico”, de Max Weber. Allí encontrará una excepcional división entre la ética de las convicciones y la ética de la responsabilidad, y sobre todo, encontrará la metáfora entre el poder y el mal intrínseco que contiene (la serpiente)

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



2) El glocalismo.

El partido independiente tiene su principal razón de ser en la política municipal, la más cercana al ciudadano, en ese ámbito donde es más fácil y mensurable el escrutinio público de la actuación política. ¿Si todo tiende a la especialización por qué no también en el ámbito político? Y es que el partido independiente no es sucursal de nadie. Sólo se debe a sus vecinos, quienes confiarán o no en él en función de si cumple con sus intereses. Pero a pesar de su sentido local, nada de lo humano le es ajeno. El partido independiente se caracteriza por estar al tanto de los nuevos movimientos sociales, del proceso de globalización de la información, de la economía... Por eso, el partido independiente busca y se encuentra cómodo entre sus iguales, entre los otros partidos independientes, lo que le lleva a movilizarse para difundir, más allá de su estricto ámbito, la utilidad y futuro de sus ideas⁷. Es el que mejor encarna la nueva filosofía del siglo XXI “actúa en local, piensa en global”.

3) La insistencia en la importancia de las ideas y de las personas frente a las siglas, y el predominio de las propuestas concretas frente a la retórica tradicional.

Así, el ideario político de los independientes nace desde abajo hacia arriba, porque hacen de la cercanía al ciudadano, de su participación integral y de la transparencia en la gestión su principal fuerza motriz. Los independientes nos esforzamos en hablar el idioma del ciudadano, para entenderle y para entendernos, y además lo intentamos hacer con rapidez, porque este es el principal valor competitivo, el que nos hará ganar su confianza.

4) Su carácter liberal, en su sentido más etimológico y en su pureza política original.

Es decir, inclinado a la libertad, generoso, comprensivo. Planteamiento que resume genialmente el padre de la patria norteamericana, Benjamín Franklin: “el que renuncie a la libertad, a favor de la seguridad, acabará sin ninguna de las dos”.

Estos son los ejes en los que “ideológicamente” se mueve en mayor o menor medida el independiente. Como pueden ver, el independiente tiene ideas propias, y eso molesta al que las tiene “prestadas” y por eso nos censurará con eso de que “todos tenemos una ideología”, mientras que,

⁷ Como dice Pérez Orive, ya citado en otra ocasión en esta ponencia: “Una idea es poderosa cuando le ha llegado su momento; ni un minuto más. Se identifica por la facilidad de su aplicación”. ¿Y hay hoy en día ideas más fáciles de aplicar que aquellas que pregonan los partidos independientes? Y es que estamos en un momento de madurez de la sociedad española que no se corresponde con el acné que viven nuestras estructuras políticas.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



paradójicamente, al mismo tiempo nos tachará de que “nunca se sabe con vosotros si sois blancos o sois negros”.

El independiente posee unos rasgos que comparten un amplio número de personas, individuos que, a pesar de desconocer su adscripción política independiente, son fáciles de identificar en cualquier conversación:

Es aquel que no se casa con nadie, el que mantiene valientemente su opinión a pesar de no ser la mayoritaria en ese momento y la defiende con sólidos argumentos pero sin dogmatizar; es a quien unos tachan de derechas y otros de izquierdas⁸, pero él siempre se resiste a este encasillamiento o lo hace forzado; es de los que echan a andar y establecen un compromiso para la consecución de una meta, es sumamente peligroso, porque dice que hará una cosa y... la hace.

Y sobre todo se le puede identificar de forma asombrosa por una razón: cuando hay una controversia entre varias personas, en el momento del silencio los contendientes acuden a él para decirle “¿y tú qué piensas? El independiente es siempre una voz autorizada, tiene credibilidad y poco importa su trabajo, dinero, belleza, sexo o incluso afiliación política. La gente le respeta porque le ven honrado y sensato.

Esto es ser independiente, y todo el que no lo es, fruto de su mediocridad, buscará su descrédito. El mayor descrédito que soportará el independiente será cuando quiera volcar sus actividades hacia la política. En tal caso, y si se enrola en uno de los grandes partidos, será el bicho raro, el que “va por libre”, será a quien terminen dejando a un lado por su lejanía de las camarillas y sectarismos. Por suerte, el surgimiento de los partidos independientes es una garantía de que estas valiosas personalidades tengan un hueco en la vida pública.

Algunos afirman que los independientes son personas sin criterios sólidos, que no se mojan y terminan arrimándose al sol que más calienta. En definitiva, que lo de ser independiente es una gran farsa. Como hemos demostrado la

“No se casa con nadie, mantiene su opinión a pesar de no ser la mayoritaria en ese momento y la defiende con sólidos argumentos pero sin dogmatizar; es a quien unos tachan de derechas y otros de izquierdas, pero él siempre se resiste a este encasillamiento o lo hace forzado; es de los que echan a andar y establece un compromiso y una meta, es sumamente peligroso: dice que hará una cosa y... la hace”

⁸ A ustedes y a nosotros nos han dicho que debemos escoger entre izquierda y derecha, pero los independientes sugerimos que no existe izquierda ni derecha. Sólo existe dentro y fuera. Dentro está la participación, la transparencia, la responsabilidad, el compromiso con los ciudadanos, la prudencia, el equilibrio. Fuera, la tiranía de los grandes partidos, el despotismo enmascarado con democracia, la indiferencia al ciudadano, la manipulación, el caciquismo, la corrupción y el nepotismo. Plutarco advirtió que “el verdadero destructor de las libertades del pueblo es aquel que reparte botines, donaciones y regalos”. ¿Les suena?

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



independencia existe, en la vida social la percibimos y el propio diccionario es bastante explícito.

¿Por qué no en la política? ¿Tiene mayor credibilidad aquel que afirma ser de izquierdas, (por ser una pegatina que cuesta muy poco llevar), y no le gustan los inmigrantes, es partidario de la pena de muerte y va a misa todos los domingos, arquetipo que abunda? ¿tiene mayor credibilidad el que afirma ser de derechas (pocos porque no está muy de moda, la verdad) y a la vez ser partidario del aborto, ser homosexual y odiar los toros, arquetipo también frecuente? ¿Desde cuándo es un mérito el que a uno se le pare el reloj y sea un buen síntoma el mantener que son las siete cuando son las once? ¿Es razonable pensar que la afinidad política se puede heredar o ser inmutable como el amor a un equipo de fútbol? ¿Por qué mantener este enfoque fetichista cuando nos referimos a la política?

No nos engañemos, no caigamos en el juego de los apoltronados, la sociedad es mucho más rica y heterogénea que la artificial división de izquierdas y derechas, distinción manipulada y utilizada como arma arrojada que solo beneficia al perezoso mental, a los amantes de los tópicos, al reaccionario político-social y al periodismo facilón.

Tengo claro que a aquellos que vituperan a los partidos independientes se les puede aplicar el famoso dicho cervantino, “ladran, puesto cabalgamos”. Los aquí reunidos teníamos claro antes del Congreso lo que era ser independiente, aunque estaba difuso en nuestras mentes, como

“No nos engañemos, no caigamos en el juego de los apoltronados, la sociedad es mucho más rica y heterogénea que la artificial división de izquierdas y derechas, distinción manipulada y utilizada como arma arrojada que solo beneficia al perezoso mental, a los amantes de los tópicos, al reaccionario político-social y al periodismo facilón”

todo nuevo paradigma que surge. A partir de ahora creemos que sobran las justificaciones, se ha logrado con creces el “certificado AENOR” de que somos independientes. Sí, lo somos con todas las letras, porque cada una de ellas rebosa contenido. Sí, tenemos una identidad propia, y debemos sentirnos orgullosos de ella. Por ello, no seamos egoístas y hagamos partícipes de esta nueva filosofía, de esta nueva política. Es el momento de que “crezcamos y nos multipliquemos”.

Amenazas y oportunidades

El partido local independiente es el futuro de la política, sobre todo local. Ya está en marcha en un proceso imparable. Y esto ya es un paso importantísimo, porque como dice un proverbio japonés, “la visión sin acción es soñar despierto. La acción sin visión es una pesadilla”. Este Congreso a buen seguro que nos permitirá acompañar visión con acción. Como se desgranará

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



en otras ponencias, las oportunidades son más evidentes que nunca, y sólo el temor nos podrá frenar. Ser árbitros de la política nacional, regional y municipal está más cerca que nunca. No nos auto-limitemos, la sociedad española demanda una tercera vía, una tercera fuerza política que sirva de elemento moderador en la lucha partidaria de PSOE y PP, una alternativa nacional fiable que impida los giros radicales o el sentimiento de sentirse presos de las minorías nacionalistas.

Gandhi dijo, “sé tú el cambio que quieres ver en el mundo”. No perdamos la ocasión, pensemos en grande y unámonos ante las amenazas que nos acechan.

Y aunque esto sería materia de otra ponencia, no se nos puede dejar pasar por alto la necesidad inexorable que tenemos de estrechar nuestros lazos y de consolidar una voz fuerte y autorizada para afrontar con garantías el proceso que se nos avecina y que tiene todos los tientes de querer dejarnos, una vez más, fuera de juego:

- La reforma del sistema electoral a favor de la elección directa de alcalde y el criterio mayoritario, lo que nos dejaría en una situación precaria y en la definitiva consolidación de un bipartidismo despótico.
- El ninguneo generalizado a las formaciones independientes, objeto de todo tipo de vapuleos mediáticos del que somos incapaces de defendernos por nuestras carencias económicas y estructurales. ¿Pero quiénes son los beneficiarios de esos famosos 3%, y de los suflés catalanes...?
- La imposición de las cuotas de paridad o cualesquiera otra en nuestros partidos, vulnerándose todo respeto al derecho de autoorganización de formaciones escrupulosas con los principios democráticos.
- La ley de financiación de partidos políticos, adaptada como un guante a las necesidades y deseos del PSOE y del PP y que se pretende que lo sea aún más.
- El injusto techo del 5% de los votos válidos para poder obtener representación, dejando, por decreto, fuera de las instituciones a quienes se lo han ganado en las urnas.
- La financiación local y la tan manoseada 2ª descentralización. Es decir, la de las CCAA a favor de los municipios. Difícil proceso cuando las entidades reivindicantes (los municipios) son dirigidas por miembros del mismo partido que a su vez cuenta con miembros en los órganos de dirección de las entidades reivindicadas (CC.AA). Más difícil aún, cuando esos partidos en esa localidad actúan como sucursal arrodillada ante el “hermano mayor”.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



- Y un largo etcétera.

Podemos ganar

Pero los partidos independientes, unidos por esas bases doctrinales que aún balbucean pero que nos hacen fuertes, estamos en plenas condiciones de derrotar a los partidos que en la actualidad pretenden monopolizar la vida pública. Tenemos que saber transmitir este mensaje a los jóvenes, principal motor del cambio, y que por estar exentos de las rémoras del pasado (guerracivilismo, traumas pro o anti franquistas de sus padres...) son el mejor caldo de cultivo para la consolidación del movimiento independiente, como lo demuestra ULEG, integrado, en su gran mayoría, por personas menores de 30 años.

Congresos como en el que estamos hoy reunidos nos enriquecerán y nos darán un mayor vigor. Créanme, ellos tienen miedo aunque nos desprecien. Nuestra osadía les hará claudicar. Recuerden las palabras de Alejandro Magno (heredero de Filipo, quien convirtió en un imperio a un minúsculo pueblo ganadero) a Darío, rey de los persas, el mayor poder existente en la antigüedad: “Si ganas, no pasará nada porque sería lo normal, pero ¿y si pierdes?”

Y es que cuanto más convencidos estemos en nuestro proyecto más dudarán, y sus dudas serán su final⁹.

Y como broche, y en un año donde se homenajea el IV centenario de Don Quijote, nada mejor que recurrir a un autor del siglo de oro español, quien en su Epístola satírica y censoria contra las costumbres presentes de los castellanos, escrita al Conde-Duque de Olivares (entiéndase hoy salvando las distancias Rodríguez Zapatero, Rajoy o, si apuran, Llamazares) expresa con su ingenio habitual una histórica frase que encaja perfectamente como resumen y justificación de la necesidad de los partidos independientes:

“No he de callar, por más
que con el dedo,
ya tocando la boca, o ya la
frente,
silencio avises o amenazas
miedo”.

⁹ Nada puede reemplazar a la perseverancia. Ni el talento; el mundo está lleno de hombres con talento y sin éxito. Ni el genio; los genios desaprovechados están por todas partes. Ni la educación; el mundo está lleno de gente educada que ha fracasado. Siga creyendo. Siga insistiendo. Sólo la perseverancia y la determinación son omnipotentes”. Calvin Coolidge (1872-1933). 30º presidente de EE.UU.

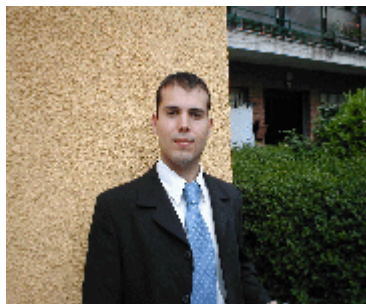
II Congreso Nacional de Partidos Independientes



Y es que siempre habrá un rayo indomable de libertad cuando la voluntad es capaz de vencer al temor.

Muchas gracias por su atención.

Nota de los autores:



Carlos José Delgado Pulido, nacido en Madrid, el 18-12-1977. Presidente de Unión por Leganés (ULEG). Licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas por la Universidad Carlos III de Madrid y Master de Periodismo por la Universidad Complutense-Diario ABC. En la actualidad, redactor jefe de la revista económica de tirada nacional "Ejecutivos".



Enrique Calvo Cádiz, nacido en Madrid, el 16-12-1977. Secretario de Organización y vicepresidente de Unión por Leganés (ULEG). Licenciado en Derecho y Master en Comercio Electrónico por la Universidad Carlos III de Madrid. Consultor en Nuevas Tecnologías y Funcionario de Carrera (Gestor del Estado).

Más información:

www.uleg.net

info@uleg.net

Pza Batalla de Teruel, 2, bajo D. 28912. Leganés (Madrid)

Tfno: Carlos Delgado: 657 335 726; Tfno: Enrique Calvo: 605 430 068

Jefe de prensa de ULEG. Juan Luis Lara. Tfno: 635 150 567